

## EL PERIODISMO DE CATACUMBA

Hermanos Periodistas Latinoamericanos:

Hermanos Periodistas de Nuestras Nicaragua Libre:

La dramática realidad de Nicaragua bajo la tiranía de una familia sangrienta y de un sistema explotador, llevó bien temprano al periodismo de este país a la comprensión de que la tarea que debía desarrollar no podía ser solamente de carácter informativo.

Prácticamente desde el mismo instante en que se entroniza la dictadura de los Somoza con el asesinato de Sandino, surge en Nicaragua un periodismo valiente y patriota que se coloca abiertamente en las trincheras de la oposición.

Y al paso de los años, con el recrudecimiento del carácter represivo y sangriento de la dictadura, con la agudización de los sufrimientos del pueblo, y con el desarrollo paralelo de la lucha popular por la libertad, se vino forjando un periodismo militante, creador y revolucionario.

Ejemplos no nos faltaron... Guías no nos faltaron. Puede ser bastante para introducir el tema, mencionar al SANTO... SANTO HEROICO... con cuyo nombre bautizamos este seminario, el Jefe de la Revolución Nicaraguense, Comandante Carlos Fonseca Amador. Se ha revelado que en su niñez deseaba ser santo, y que lo fue al fin, no en el orden religioso, sino en el orden moral y político al consagrarse a la causa de los oprimidos. Carlos Fonseca hizo periodismo para la liberación social de este país.

El ejemplo de los compañeros excelente, y el avance del pueblo en su lucha anti-dictatorial, orientado por su vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, nos llevó a

trabajos orgánicos cada vez más definidos, y a planteamiento de metas cada vez de mayor fondo, cada vez más profundas.

De nuestro grito glorioso de "ABAJO EL CODIGO NEGRO. pasamos al de "LA MARCHA HACIA LA VICTORIA NO SE DETIENE".

Al iniciarse 1978, año en que Nicaragua se ve sacudida por el asesinato del periodista-mártir doctor Pedro Joaquín Chamorro, año en que Nicaragua ha recibido la clarinada de los ataques sandinistas de octubre del 77, en que el movimiento de masa experimentó un resurgir vigoroso, en que las contradicciones inter-burguesas se han puesto de manifiesto, (SOMOCISMO INICIATIVA PRIVADA), en que la iglesia ha dejado de ser una aliada de la dictadura y se ha puesto de pie en actitud de denuncia... Para ese año, decimos, el periodista está presente en todos los frentes de lucha, está presente con las madres de los reos políticos que se declaran en huelga de hambre, con los familiares de los campesinos desaparecidos, con los obreros que se van a la huelga en demanda de aumento de salario, con los campesinos que se toman las tierras poseídas por los ladrones terratenientes, con los estudiantes que se toman los colegios, con las organizaciones en defensa del pueblo que protesta contra la inflación, con el Movimiento Pueblo Unido en proceso de formación, pero que ya proclama la necesidad de alianza de las organizaciones populares, y con el Frente Sandinista que ha anunciado próximas ofensivas para el derrocamiento revolucionario de la dictadura.

En medio de esta situación explosiva se da el periodismo de CATACUMBA.

Para entonces la dictadura ha multado noticieros. La dictadura ha cerrado radio-emisoras. La dictadura ha asesinado a un gran periodista. Pero aún así la dictadura no logra acallar a los radioperiodistas que en cada emisión noticiosa llevan la denuncia pública, la agitación, la concientización. Los micrófonos eran armas y las palabras balazos. El somocismo termina con toda posibilidad de informar, mientras sigue masacrando al pueblo.

Prohíbe que se informe de la huelga general que ha comenzado el 23 de enero, prohíbe que se transmitan declaraciones de los líderes políticos, que se publiquen los pronunciamientos de las organizaciones del pueblo, lo prohíbe todo, entonces el RADIC PERIODISMO NICARAGUENSE, OPTA POR EL PERIODISMO DE CATACUMBA. Ya que no se puede informar por las radios, los trabajadores de la noticia van directamente a informar al pueblo.

En tales circunstancias recurrimos a los templos de la misma forma que los cristianos primitivos —aquellos cristianos revolucionarios de hace mil años— recurrieron a las catacumbas para pregonar su verdad perseguida, su verdad SUBVERSIVA.

El periodismo de catacumba se inscribe así, en la lucha del pueblo. Su mérito o valor estriba precisamente en que se da en medio del fragor popular.

Los periodistas perdimos entonces el poder de comunicarnos con millares de personas a la vez por medio del maravilloso instrumento de la radio. PERO GANAMOS LA PRECIOSA OPORTUNIDAD DE VINCULARNOS DIRECTAMENTE CON LAS MASAS.

Desde este punto de vista, la información de catacumbas constituye el sello definitivo de nuestro Periodismo como Periodistas del Pueblo, como periodismo de las masas, como periodismo de las clases oprimidas. Puede decirse con rigor que la información de catacumbas fue hecha por las masas.

La vanguardia de este movimiento, de esta práctica, correspondió como todos sabemos, a nuestro histórico SINDICATO DE RADIO PERIODISTAS DE NICARAGUA.

Cobra perennidad realmente la asamblea celebrada por el Sindicato de Radioperiodistas de Managua en nuestra casita de madera post-terremoto, la tarde del sábado 28 de enero de 1978. Los trabajadores de la información se reúnen allí ese día para tomar una decisión ante la situación planteada en ese instante. El paro nacional exigiendo justicia y cambios, comenzando con la renuncia de Somoza, se había iniciado el 23 de enero. La dictadura había respondido con represión y prohibía toda informa-

ción sobre la situación que estaba viviendo el país.

La noche anterior precisamente, el tristemente célebre Jefe de Radio Alberto Luna había reunido en su despacho a todos los directores de medios para comunicarles las disposiciones represivas absolutistas que había decidido su amo, el tirano. Nada de nada se podía informar a partir de ese momento.

En la asamblea histórica del 28 de enero, se destaca la presencia de una nueva generación de periodistas, estudiantes en su mayoría, los cuales vinieron a imprimir una mayor combatividad a la lucha que dirigían compañeros de mayor experiencia y saber. Esa tarde se decide y se organiza el Periodismo de Catacumba. Se compartimentan las responsabilidades bajo la dirección de un Comité de Huelga. Se establece la Casa del Periodista como centro de información. Se designa un jefe de redacción, y el correspondiente cuerpo de reporteros y redactores y lectores que habían de llevar la información hasta el pueblo reunido en las iglesias. El primer noticiero de este tipo fue realizado ante una concurrencia muy grande en la iglesia de Fátima del Barrio Rigüero, el 31 de enero.

El pueblo, convirtiéndose en la verdadera fuerza motriz de esta experiencia, pedía que los periodistas continuaran brindando más y más información. Rápidamente se abarca un gran número de Iglesias, mientras más barrios pedían que también se les atendiera a ellos.

El periodismo de Catacumba fue una demostración de periodismo militante, de periodismo creador, de periodismo comprometido con el pueblo.

El periodismo de Catacumba sella una integración con las clases populares que no desaparece en ningún momento, y así vemos cómo después el pueblo está presente en todas y cada una de nuestras luchas. La manifestación del pasado primero de marzo de 1979 revistió una presencia del pueblo sin precedentes.

El periodismo de Catacumba representa una toma de conciencia... incluso de conciencia de clase.

Por la lección que se desprende de aquella jornada, se impone la necesidad de que hoy, que se ha logrado el triunfo revolucionario, retornemos a las masas, que participemos integrados con ellas en las diferentes tareas que implica el "HACER LA REVOLUCION". Los Hermanos periodistas cubanos decían en su Tercer Congreso que "nadie puede escribir páginas hermosas de una lucha, si no participa en ella". Recordemos que la revolución apenas comienza. Hay grandes problemas y por tanto grandes trabajos que realizar. Aún hay injusticia en el campo, y en la ciudad aún hay miseria. Como ocurre a otros sectores, en los actuales momentos el periodismo tiene un volumen de trabajo incomparablemente mayor que el que tenía frente a sí antes del 19 de julio, pero aún así, se impone la necesidad del retorno a las masas.

Por el compromiso adquirido con las clases populares durante el periodismo de Catacumba, se impone también la necesidad de estudiar más con el objeto de servir con mayor fundamento y creatividad a la causa de las mayorías, a la liberación social. Y para ello se necesita igualmente elevar nuestra calidad profesional.

Debemos estudiar más incluso para identificar bien al enemigo: el imperialismo, que no sólo nos agrede con provocaciones en las fronteras, y causando crisis económica y hambre en el pueblo, sino que también nos bombardea noticiosamente a través de las grandes transnacionales de la información, y por medio de mecanismos más sutiles que todos los días son distintos. Da dolor entonces, que algunos compañeros, al margen del desarrollo de la historia, estén haciendo periodismo contra el pueblo. Debemos también conocer más sobre las luchas que realizan los otros pueblos para sacudirse las tiranías que los oprimen, como un gesto mínimo de correspondencia y solidaridad internacional que recibimos en el pasado y que seguimos necesitando. Y porque la lucha de los pueblos es una sola.

Por el mismo compromiso con las clases populares, no podemos renunciar a nuestra capacidad de crítica. Desde luego que debe ser una crítica racional y militante. Ni criticar por cri

ticar ni tampoco hacerlo si no estamos aportando algo para la solución necesaria.

Tampoco podemos estar de acuerdo, y es bueno decirlo hoy, con los funcionarios que se encierran en sus despachos y con -vierten la información en inaccesible para el pueblo. Esos no le están haciendo ningún bien a la revolución. Hoy, que por respeto al pueblo y en pro de su educación, no podemos seguir haciendo periodismo de alarma y escándalo (NOTAS ROJAS Y AMARILLIS TAS), tenemos que encontrar en los verdaderos hacedores de la revolución —Los Trabajadores— las fuentes de una temática nueva para el periodismo positivo e interesante.

Resumiendo: El Periodismo de Catacumba con todo su rico contenido popular, nos transmite experiencias para hacer un periodismo militante, comprometido, creador y revolucionario; en pro de la revolución y del pueblo.

Managua, 9 de Noviembre de 1979.

Freddy Rostrán A.

